

Título de este capítulo: La Oficina de Filch.

- Título de este capítulo: La Oficina de Filch.

Título de este capítulo: La Oficina de Filch.

Título de este capítulo: La Oficina de Filch.

“Necesita descansar. Ustedes tres no se queden mucho tiempo.”

La señora Pomfrey miró a Evan, Ron y Hermione con desaprobación; y les llamó la atención sobre las manchas de agua y barro que caían de sus ropas.

“Además, necesito que uno de ustedes venga a buscar sus suplementos nutricionales. ¡Esto lo ayudará a recuperar fuerzas!”

“Iré yo.”

Evan vio que Ron tenía algo que decirle a Harry y que no debería hacer que una chica realizara la tarea de la señora Pomfrey. Se levantó y la siguió fuera de la sala.

“¿Realmente vi muchos Dementores?” susurró Harry, pero en su mente seguía pensando en la apariencia del perro.

“¡Eran más de cien Dementores, Harry!” dijo Hermione con voz temblorosa. “Tenía miedo y no sabía qué hacer. Todo lo que podía pensar eran cosas terribles. Pero gracias a Evan y a su Patronus, pudimos despertar...”

De repente, pensó en el Patronus de Evan, que era exactamente igual al extraño gato negro que había conocido en el Caldero Chorreante la noche antes de que comenzara el colegio.

¿Habría alguna conexión entre los dos? Hermione recordó que Evan le había contado que aprendió a ser un Animago durante las vacaciones de verano, pero siempre se negaba a decirle cuál era su forma transformada. Al principio, había sido un poco escéptica al ver el Patronus de Evan en el tren. Era demasiado similar al gato negro que había visto antes, y en ese momento Evan había sido obstinado. ¿Será ese extraño gato negro su forma de Animago?!

La cara de Hermione se puso instantáneamente roja al recordar que había sostenido al gato en brazos.

Dios, si eso fuera cierto, significaría que se había desnudado frente a Evan...

“Está bien, Hermione”, dijo Ron furioso al ver a Hermione. Gritó, “El Patronus de Evan fue inútil. Fue Dumbledore quien salvó a Harry y alejó a los Dementores”.

“¿Qué...?” exclamó Hermione.

“Todos lo vieron, el Patronus de Evan se lanzó hacia esos monstruos y huyeron y no pudieron resistirlo más que unos segundos”. Ron no miraba a Hermione y le dijo, “Su Patronus no sirvió para nada. ¡Harry finalmente se desmayó y perdimos el partido!”

“Pero fue el Patronus de Evan el que dio valor y esperanza a todos. Todos los demás pudieron conjurar sus Patronus. Yo también liberé por primera vez mi Patronus completo, era como una nutria”.

“¿Todavía no lo entiendes?” dijo Ron jadeando. “Había tantos Dementores por ahí. Si no fuera por el Patronus de Evan, tal vez Diggory también se habría desmayado. Si eso hubiera ocurrido, Gryffindor no habría perdido”.

“¿De qué estás hablando, Ron?” dijo Hermione sorprendida. “¡Si Evan no le hubiera ganado tiempo a Dumbledore, Harry se habría desmayado antes desde una altura mayor!”

Al ver la mirada de Hermione, Ron se puso cada vez más irritado.

Había una ira inexplicable en su corazón que quería liberar. También había estado en el campo de Quidditch y su varita brilló por un momento, y luego la luz desapareció inmediatamente.

Estaba lejos de ser comparable al Patronus completo de Evan, o incluso al de Hermione.

Esto lo hacía sentir muy incómodo. Gritó, “Fue más un estorbo que una ayuda, y nada de esto habría sucedido si no fuera por él. Percy simplemente era más lento que él...”

“¡Está bien, ustedes dos no me dejan tener un poco de tranquilidad!” susurró Harry.

La voz de Ron se volvió más baja y la habitación quedó embarazosamente en silencio.

Harry no entendía qué había pasado entre Ron y Hermione. Era extraño que no les importara su condición física. En lugar de eso, estaban discutiendo si el Patronus de Evan había tenido un papel en salvarlo o no. En particular, el hecho de que estuvieran hablando a sus espaldas, hacía sentir mal a Harry.

“Olvida a esos malditos Dementores. ¿Alguien tomó mi Nimbus 2000?”

Cuando lo escucharon, Ron y Hermione se miraron rápidamente.

“Oh...”

“¿Qué?” Harry de repente tuvo una mala sensación.

“Oh, cuando caíste, se lo llevaron volando,” dijo Hermione vacilante. “Luego se estrelló y golpeó al Sauce Boxeador.”

Harry sintió angustia en su corazón. Había visto al Sauce Boxeador el semestre pasado. Incluso destrozó el auto del Sr. Weasley.

“¿Y luego?” Harry susurró, temeroso de escuchar la respuesta.

“Harry, sabes que ese Sauce Boxeador,” dijo Ron. “No le gusta que nada choque contra él.”

“El profesor Flitwick acaba de llevarlo de vuelta antes de que despertaras,” dijo Hermione en voz baja.

Lentamente alcanzó su bolso escolar a sus pies y lo puso boca abajo.

Una docena de pedazos de madera y restos de la cola de la escoba cayeron en la cama. Esa era la ruina de la fiel escoba derrotada de Harry.

Cuando Evan regresó a la sala con nutrientes, vio que ninguno de ellos hablaba. El ambiente era terrible.

Harry estaba sentado en la cama y miraba fijamente los fragmentos de su escoba aturdido. Ron y Hermione también se sentaron en silencio en las sillas como si acabaran de pelear.

“¡No te pongas triste, Harry!” dijo Evan, apartando la poción en la mesa, consolándolo y diciendo, “Puedes usar mi Nimbus 2001. Te la daré. Sabes que eso no me sirve para nada.”

Después de recibir la escoba, Evan la arrojó debajo de la cama. No se había movido excepto por algunas ocasiones en que fue prestada por Ron.

“¡Gracias, Evan! Solo...” Harry miró los fragmentos de su Nimbus 2000 y no supo qué decir.

Esta escoba estaba más allá de reparación. Debería desecharla. Pero Harry no quería hacerlo. Sentía que había perdido a uno de sus mejores amigos.

Para las nueve en punto de la noche, Evan, Ron y Hermione dejaron a Harry.

Acababan de salir del hospital escolar, y Evan vio que Ron caminaba solo en la sala común, sin esperarlo a él y a Hermione.

“¿Qué le pasa?” dijo Evan.

“¡Tal vez los Dementores le afectaron!” Hermione no sabía qué decir, ni sabía si debería contarle sobre lo que dijo Ron.

Entonces, cuando pensó en el gato negro, la cara de Hermione se puso repentinamente roja. No sabía si confirmarlo con Evan.

En caso de haber un malentendido, no necesariamente debería haber una conexión entre el Patronus y el Animagus, ¿y si fuera así, no sería demasiado embarazoso preguntar?

Hermione pensó por un momento que este asunto debería mantenerse en secreto por un tiempo, al menos hasta que descubriera la verdad.

Esperen, si el gato negro realmente es Evan, ¿qué debería hacer ella?

Evan y Hermione caminaron de regreso en silencio. Acababan de doblar la esquina de las escaleras en el segundo piso, y vieron a Nick Casi Decapitado entrar repentinamente por la pared. Su larga cabellera estaba rizada y llevaba un sombrero emplumado muy elegante, vistiendo una túnica a la rodilla, con un collar arrugado en forma de rueda.

Como si estuviera hecho de delgada humareda de cigarrillo, Evan podía ver el oscuro cielo y la fuerte lluvia afuera a través de su cuerpo.

Debido a que Nick a menudo había contribuido con artículos al "Hogwarts Magic News" durante el último año, Evan y Hermione se habían vuelto muy familiares con él.

"¡Estás bien!" dijo Nick con voz melancólica. "Acabo de escuchar lo que pasó en el campo de Quidditch. Es terrible. ¿No hay nada malo con Harry, verdad?"

"Está bien. No tiene otra opción más que aceptar la realidad," susurró Hermione. "Sabes, esta es su primera derrota en Quidditch."

"Sí, sí, Gryffindor es claramente el más poderoso, pero siempre perdemos el partido por una variedad de razones", Nick respiró profundamente. "En esta ocasión fue por culpa de los Dementores. Yo ya había sido..."

Las palabras de Nick aún no habían terminado cuando Evan vio un gato con ojos amarillos como lámparas que salió de repente de detrás de él y maulló.

Era la Sra. Norris, la gata de color polvoriento que fue criada por el conserje Filch y que servía como su lugarteniente en la interminable batalla entre él y los estudiantes.

"¡Sería mejor que te vayas de aquí!" dijo Nick rápidamente. "Filch no está de buen humor. Ha cogido un resfriado. Mientras estaba en el campo de Quidditch, alguien revolvió su despacho. Las cosas estaban por todas partes. Está buscando al asaltante en el castillo."

"Tienes razón", Evan tiró apresuradamente de Hermione hacia arriba por las escaleras y estaba a punto de irse a la cama. No quería ser detenido por Filch e interrogado de nuevo.

Pero era extraño, ¿quién iría al despacho de Filch a causar problemas?!

Fred y George podrían haberlo hecho, pero acababan de estar en el partido de Quidditch y obviamente no habrían tenido tiempo; Peeves también era posible, pero no debería ser él, y no es su estilo huir sin jactarse de sus hazañas.

Además de ellos, ¿quién más podría ser?!

Nick mencionó que el despacho de Filch estaba patas arriba. Tal vez alguien quería encontrar algo en él. Filch había confiscado muchas cosas de los estudiantes.